



“Los misioneros servidores de la Palabra”
Ante el Día del DOMUND

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración del DOMUND convoca a la Iglesia a tomar conciencia de su ser misionero, que nace del mandato de Cristo: “*Id por todo el mundo anunciando el Evangelio*” (Mc 16, 15). Fieles a este encargo del Señor, ninguno de nosotros ha de sentirse extraño o indiferente al mismo, porque si Cristo murió por todos, todos tienen derecho a que se les anuncie la Buena Nueva. La comunidad diocesana de Huelva, al tiempo que va creciendo en la fe, en la esperanza y en el amor, ha de ir creciendo también en conciencia misionera.

Si los misioneros son servidores de la Palabra, nuestro acercamiento a la Palabra de Dios y al testimonio de la caridad que nace de ese encuentro con Jesús, ha de ser necesariamente solidario con la labor que realizan los que extienden el Evangelio en los lugares más apartados de nuestro universo. Esa solidaridad, nuestra solidaridad con la misión, ha de entenderse como participación en la responsabilidad de la Iglesia de proclamar el amor de Dios a las personas de todo *pueblo y nación*, continuando el servicio de Cristo al mundo, como ha recordado Benedicto XVI en su mensaje para esta jornada. Dicha responsabilidad la debemos ejercer con acciones concretas, que se traducen generalmente en la oración y en la generosidad. Cada campaña misionera del DOMUND nos ofrece esa oportunidad. Os animo, como Pastor de esta Iglesia de Huelva, a aprovechar esta ocasión.

A veces, la admiración por los misioneros puede quedarse en el contexto de las obras que realizan en beneficio de la promoción de la persona humana, de la justicia y la paz; sin caer en la cuenta de que éstas son la lógica consecuencia de la previa donación de sus personas a la misión que el Señor ha encomendado a la Iglesia. Ellos son mensajeros de la Palabra, ellos son servidores de la Palabra. Y la Palabra *se hizo carne y habitó entre nosotros* (Jn 1, 14). Los misioneros y las misioneras son la más viva concreción de cómo Cristo sigue iluminando al mundo con su luz, sanando, curando, sirviendo, amando en definitiva. Son un motivo de esperanza para todos nosotros.

Hermanos y hermanas: Que nuestra Iglesia diocesana de Huelva avive, en esta campaña misionera del DOMUND, su condición de Iglesia peregrina que ha de anunciar *a los confines de la tierra* la salvación de Cristo. Es indispensable acompañar constantemente con la oración a los que difunden su Palabra, y a las jóvenes iglesias nacidas de ese anuncio. Es preciso hacer crecer la generosidad de nuestras comunidades, cooperando con el Señor para que continúe su misión.

Os saludo y bendigo con todo afecto.

✠ José Vilaplana Blasco
Obispo de Huelva

Huelva, 7 de octubre de 2009, Memoria litúrgica de Nuestra Señora del Rosario.